

Entre la pesca y el turismo: cambios económicos y demográficos recientes en la costa mexicana

ENRIQUE PÉREZ-CAMPUZANO¹ ✉ | CLEMENCIA SANTOS-CERQUERA²

Recibido: 19/04/2015 | Aceptado: 19/12/2015

Resumen

Las costas mexicanas pasan por un proceso de transformación importante. Las actividades de pesca poco a poco han perdido importancia, mientras que la extracción petrolera y el turismo lo han ganado. A los cambios económicos se le suman transformaciones en la distribución de la población y sus niveles de bienestar/marginación. En este artículo, se hace una descripción de estos cambios, poniendo énfasis en la necesidad de una mayor cantidad de estudios en esta dirección.

Palabras Clave: Costa Mexicana, Turismo, Pesca, Actividades Petroleras, Urbanización, Desarrollo Social.

Abstract

Between fishing and tourism: recent economic and demographic changes in Mexico's coastal zone

Mexican Coastal zones are passing through important changes. The most important is the economic and demographic transition. Fishing activities have lost importance; meanwhile oil extraction and tourism have gained relevance. Also, a demographic analysis evidences the disparity in terms of spatial distribution of people and welfare. This paper describes some of those changes and points out the necessity of more studies to comprehend the coastal transition in Mexico.

Keywords: Mexican Coastal Zone, Tourism, Fishing, Petroleum, Urbanization, Social Development

Résumé

Entre la pêche et le tourisme: changements économiques et démographiques récents sur la côte mexicaine

Côtes mexicaines subissent un processus de transformation majeure. Les activités ont progressivement perdu de l'importance, tandis que l'extraction de pétrole et le tourisme ont gagné. A changements économiques sont ajoutés des changements dans la répartition de la population et les

1. Instituto de Geografía-UNAM, México, eperez@igg.unam.mx

2. Instituto de Geografía-UNAM, México, csantos@igg.unam.mx

niveaux de bien-être / la marginalisation. Dans cet article, une description de ces modifications sont apportées, soulignant la nécessité d'autres études dans ce sens.

Mot clé: côte mexicaine, tourisme, pêche, extraction de l'huile, urbanisation, développement social

1. Introducción

Las costas son espacios heterogéneos con gran potencial económico y social, pero también con grandes problemas para su gestión. En ellas se pueden encontrar actividades primarias, secundarias y terciarias. Dentro de las primeras, la pesca ha sido una de las más importantes. Gracias a la relocalización industrial, muchas de las industrias se localizan en la línea de costa asiática; y, por último, el turismo se ha convertido en una de las «industrias» más importantes de la economía mundial. Así, combinación de actividades más una serie de políticas ha incentivado que la costa se convierta en un lugar atractivo y con ello propicio para la urbanización. Sin embargo, también la costa presenta una dispersión de población en localidades pequeñas, principalmente rurales.

Durante la segunda mitad del siglo XX, las costas se convirtieron económica y demográficamente en zonas de atracción (Martínez *et al.*, 2007; Baird, 2009). En ellas vivía alrededor del 40% del total de la población en 2003 (Martínez *et al.*, 2007), siendo el mayor reto el crecimiento de megaciudades (ciudades mayores a 10 millones de habitantes) y los efectos que esto tiene en términos ambientales (Barragán y Andrés, 2015). De las 33 contabilizadas, 21 se encontraban en esta franja (Martínez *et al.*, 2007; Baird, 2009). Aunque si bien es cierto que todos los países han experimentado un crecimiento demográfico importante en las costas, aquéllos en vías de desarrollo y de reciente industrialización concentran los cambios más importantes (Tibbetts, 2002).

Además, según los escenarios de cambio climático, el crecimiento poblacional se encuentra dentro de las zonas más expuestas y en muchos casos en países con poca capacidad para adaptarse a los fenómenos climáticos (Neumann *et al.*, 2015). El dinamismo demográfico y económico de la costa, sin lugar a dudas, es un elemento a considerar si se planea tener socioecosistemas capaces de disminuir los posibles efectos del cambio climático. Por ello es necesario conocer el tipo de exposición de las costas así como las medidas de adaptación, mitigación y resiliencia de las mismas con la finalidad de disminuir su vulnerabilidad. Dentro de este contexto, la descripción de las principales tendencias demográficas y económicas es un paso importante.

Dos fenómenos pueden explicar el tránsito poblacional y económico en las costas: la relocalización de la producción y el crecimiento de las actividades de turismo. Los cambios en el modelo de producción, incentivan la desconcentración de la actividad manufacturera desde los centros industriales tradicionales (Estados Unidos y Europa) hacia lugares donde la mano de obra fuera más barata (Asia, principalmente). Con ello, la urbanización principalmente costera, inicia en Asia un despegue importante (Wu, 2009; Long *et al.*, 2009). Aunado a lo anterior, los puertos de carga se han convertido en lugares centrales para el comercio. La expansión del mercado y el desplazamiento industrial los convirtió en centros urbanos importantes para el desarrollo económico mundial (Tan, 2007). Por ejemplo, en China, gran parte de la transición demográfica por la que pasa la costa se debe a estos factores (Long *et al.*, 2009).

Por otro lado, el turismo es una de las actividades más importantes (Hall, 2001). Si bien es cierto que los traslados hacia las costas con fines recreativos han estado presentes desde el siglo XIX, es

a partir de la década de los cincuenta del siglo anterior que el turismo se convirtió en un sector relevante para la economía. Del total del comercio de servicios, la tercera parte le corresponde al turismo; esto es consecuencia de los 846 millones de desplazamientos en el año 2011 según la Organización Mundial del Turismo (OMT). El turismo se vuelca hacia las franjas costeras, bajo el eslogan de «sol y playa», acaparando gran parte del mercado del entretenimiento. El resultado ha sido el crecimiento demográfico, principalmente urbano, en las costas; además de cambios de uso de suelo importantes (Barragán y Andrés, 2015; Wong, 1998). Aunque si bien es cierto que el turismo de costa, a grandes rasgos, puede considerarse como un único sector, lo cierto es que a su interior presenta grandes diferencias, mismas que son evidentes en los distintos segmentos del mismo. Por ejemplo, en el sudeste asiático el turismo costero ha estado presente desde la década de los cincuenta, pero ha sido en estos últimos años que ha despegado de manera importante. Y en los últimos años ha presentado una diferenciación importante. Con ello también los efectos en términos espaciales, mismos que van desde los grandes centros turísticos hasta los pequeños poblados con un turismo no masificado (Wong, 1998). Esta tendencia parece prevalecer en la gran parte de los países con turismo costero.

En México, el desarrollo costero es una de las tareas más urgentes que enfrenta el país (Azuz-Adeath y Rivera-Arriaga, 2009; Juárez, 2001; Padilla y Soletto, 2000; Juárez y González, 2015; Rivera-Arriaga *et al.*, 2010; Botello *et al.*, 2010). En la costa del país vive aproximadamente una cuarta parte de la población y además enfrenta serios retos en términos de su manejo (SEMAR-NAT, 2007 y 2010; Rivera-Arriaga *et al.*, 2010). Debido a la alta concentración económica y de población en la parte central del país y el poco aprovechamiento de los recursos costeros, el estudio sobre ellas se había relegado a un segundo plano. En años recientes, la desconcentración de la actividad económica y la expansión de ciudades costeras ha provocado que se gire a mirar qué es lo que sucede con esta franja del territorio nacional, principalmente teniendo en cuenta los efectos derivados del cambio climático (Rivera-Arriaga *et al.*, 2010; Botello *et al.*, 2010) así como las implicaciones ambientales de la urbanización, principalmente derivados del turismo y la extracción petrolera.

A la par, las transformaciones productivas en la costa son evidentes. La actividad pesquera pasa por una reestructuración, misma que se expresa en la pérdida de capacidad de las empresas de menor tamaño y una reconcentración del sector en algunos municipios con capacidad para hacer frente a la creciente competencia internacional.

El proceso de urbanización en la costa, parece reproducir el patrón de la parte continental: alta concentración en algunas ciudades, dejando por otro lado, una alta dispersión en localidades medias y pequeñas (Juárez y González, 2015; Gutiérrez y González, 1999; Juárez, 2001; Azuz-Adeath y Rivera-Arriaga, 2009); aunque como sugieren los datos de Barragán y de Andrés (2015), este es un patrón generalizado en el mundo.

Este artículo busca establecer cuáles han sido las transformaciones demográficas, económicas y sociales recientes en la costa mexicana (1990-2010). Para lograr tal fin se utilizan tres grupos de indicadores. El primero, de corte demográfico, da cuenta de la distribución de la población; el segundo, el índice de marginación hace referencia a las diferencias en términos de bienestar; y por último, el índice de localización para evidenciar la transición económica por la cual pasan los municipios costeros. A estas variables e indicadores se le suma un análisis de varianza para conocer qué tanto los factores de localización y la marginación tienen un efecto en las tasas de crecimiento de la población.

En la primera parte se presenta la forma en cómo se recolectaron y trataron los datos para ser incorporados en el Sistema de Información Geográfica (SIG). Posteriormente se plantean cuáles son los principales cambios por los que pasa la costa mexicana. A los indicadores de tasas de crecimiento, marginación y especialización económica se le suma un análisis de varianza para conocer si existe una diferencia estadística significativa en las tasa de crecimiento dependiendo de la marginación y especialización económica. Por último, se plantean algunas consideraciones finales.

2. Datos y métodos

Para este trabajo se utilizan indicadores sobre el desarrollo económico, demográfico y social de las costas mexicanas. El artículo tiene dos vetas principales. La primera, y más extensa, es descriptiva; mientras que la segunda busca establecer una relación causal entre el crecimiento demográfico y especialización económica. A continuación se presenta la forma en cómo se agruparon los datos en términos espaciales para después explicar las fuentes de datos y el tratamiento de los mismos.

2.1. Clasificación espacial de los municipios costeros

Para evitar una línea divisoria tajante entre lo urbano y lo rural, los municipios fueron divididos en cuatro categorías: metropolitanos, urbanos, mixtos y rurales. En la primera se encuentran todos aquellos municipios que fueron clasificados en 2010 como metropolitanos por la Secretaría de Desarrollo Social, El Consejo Nacional de Población y El Instituto Nacional de Geografía y Estadística (SEDESOL *et al.*, 2012). A la segunda pertenecen los municipios que cuentan con al menos una localidad de más de 15 000 habitantes y que no hayan sido incluidos anteriormente. Los municipios mixtos son aquéllos que cuentan con al menos una localidad de más de 2 500 habitantes y no se encuentran comprendidos en alguna categoría descrita anteriormente³. Por último, los municipios rurales son todos aquéllos en los que ninguna de sus localidades es mayor a los 2500 habs. y no se encuentran en alguna de las categorías anteriores.

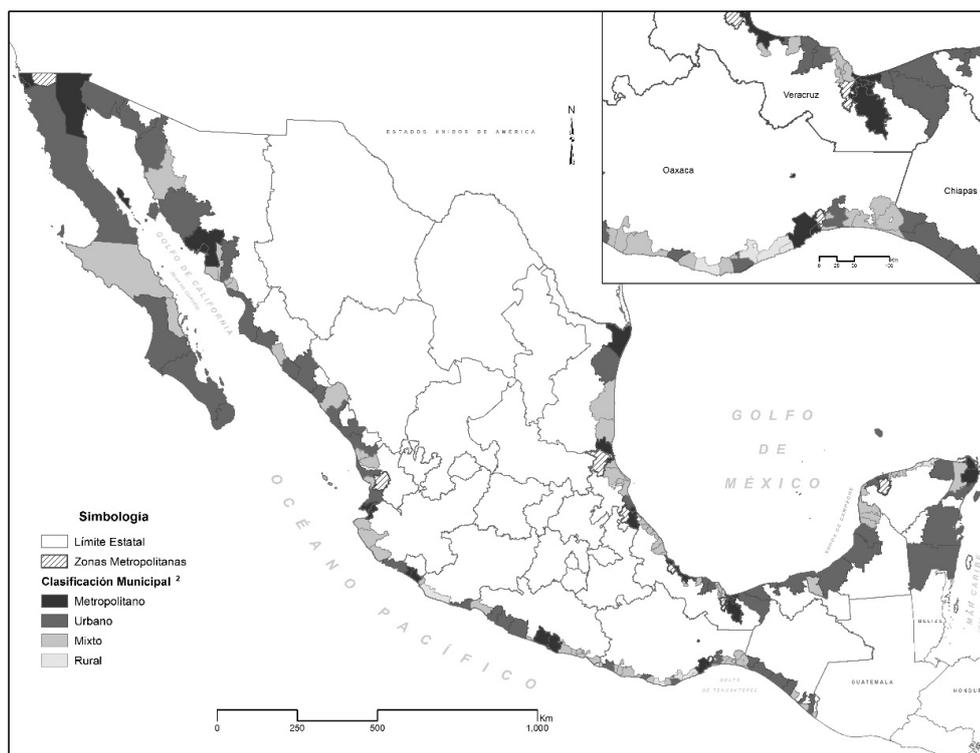
2.2. Aspectos sociodemográficos

Como ha sido planteado en otros trabajos (Gutiérrez y González, 1999; Azuz-Adeath y Rivera-Arriaga, 2009) el crecimiento demográfico en la costa está influido por las actividades turísticas y petroleras. Los municipios con mayor crecimiento en estas actividades son también los que presentan un mayor dinamismo demográfico, mismo que será descrito en este trabajo a través de la distribución porcentual y tasas de crecimiento de la población entre 1990-2010.

La densidad de población es utilizada como un indicador *proxy* de la urbanización. Si bien es cierto que no se corresponde necesariamente con ésta, puede ser un elemento para evaluar qué tanto el proceso de urbanización continua y, sobre todo, dónde se localiza. Con ello podemos saber cuáles y dónde se localizan se localizan los municipios que pasan por procesos de urbanización o metropolización más o menos acelerados.

3. Como en buena parte del mundo, la definición del límite inferior para considerar una localidad como urbana es un tema de debate en México. La gradación puede dar más elementos para establecer la complejidad de lo que sucede en los municipios costeros.

Mapa 1. Costa Mexicana. Clasificación de municipios. En el recuadro Istmo de Tehuantepec



Fuente: Elaboración propia

Las diferencias entre municipios no solamente se evidencian en términos de crecimiento-decrecimiento o densidad de población, sino también en términos de bienestar. Para analizar este aspecto, se utiliza el grado de marginación elaborado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2006 y 2012). Éste es una medida resumen, construida a partir de Análisis de Componentes Principales (ACP), que incluye variables de acceso a la educación formal, materiales de la vivienda, ingreso y lugar de residencia por tamaño de la localidad (CONAPO, 2006 y 2012). Según el organismo responsable este índice, es un buen indicador de la disparidad regional no solamente en términos económicos sino, principalmente, de acceso a ciertos servicios básicos. Los municipios se dividen en cinco grupos: Muy Alta Marginación, Alta Marginación, Mediana Marginación, Baja Marginación y Muy Baja Marginación⁴. Cabe aclarar que no se trata de una medida de pobreza, aunque puede estar relacionada con ella.

Los datos de este grupo de indicadores, incluyendo los tomados de CONAPO, provienen de los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010 publicados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). En 2015 el INEGI realizó una encuesta intercensal que podría dar datos más actualizados, sin embargo, la metodología de recolección de datos es completamente distinta a la llevada a cabo en los años 1995 y 2005. En esos años se realizó un conteo de la totalidad de la población mexicana, aunque el instrumento contenía menos ítems que el censo. En 2015 el conteo se transformó en una encuesta, misma que no tiene la misma representatividad

4. El índice de marginación no es posible compararlo entre años por dos razones principalmente. La primera es que las variables que se utilizan no necesariamente son las mismas. En un año se puede preguntar por algunas características, mientras que en el siguiente ya no se hace; o, bien, las preguntas que se realizan no son las mismas. La segunda razón es la derivada de la propia construcción metodológica. El Análisis de Componentes Principales es una medida resumen que depende mucho de la distribución de los datos y que sus resultados serán explicativos sólo de ellos. El índice, entonces, tiene un máximo y un mínimo que no es comparable entre años. Por ello los puntos de corte para la construcción de las cinco categorías no son los mismos entre años.

estadística. Aunado a lo anterior, no todos los datos están disponibles. Por estas dos razones se decidió que el año más reciente para el estudio fuera 2010.

2.3. Aspectos económicos

El índice de concentración o también conocido como de localización, es un indicador que va más allá del análisis del crecimiento (decrecimiento) de ciertas actividades y se encamina en conocer qué tan concentradas están algunas de ellas en un territorio específico (Moineddin *et al.*, 2003). Desde otro punto de vista se puede analizar también como una medida de concentración. En ambos casos lo que se intenta conocer es qué tanto una actividad se encuentra sobrerrepresentada en una entidad geográfica determinada (Moineddin *et al.*, 2003; Galliano *et al.*, 2014; Pòlese y Champagne, 1999). Esta medida parte del supuesto de que a mayor especialización (generalmente cuando el índice es mayor a 1), existe una mayor potencialidad económica, gracias a que no sólo las empresas dedicadas a la actividad se benefician, sino todas aquéllas relacionadas. En Geografía Económica este índice suele estar asociado a la creación de economías de escalas o de ventajas competitivas (Galliano *et al.*, 2014).

La fórmula empleada para calcular la localización es:

$$loc = \left(\frac{x_{ij}}{X_j} \right) / \left(\frac{R_i}{R} \right)$$

donde:

- x_i : es la población ocupada en el sector i en el municipio j
- X_j : es la población ocupada total en el municipio j .
- R_i es la población empleada en el sector i en el país
- R es el total de la población empleada en el país

Siguiendo los análisis previos (Gutiérrez y González, 1999; Azuz-Adeath y Rivera-Arriaga, 2009; Ortiz *et al.*, 2005), el índice se elaboró para los subsectores Pesca, Caza y Recolección (114), Extracción Petrolera y Gas (211), Alojamiento Temporal (721) y Preparación de Alimentos y Bebidas (722) para 1999, 2004 y 2009 tomando la Clasificación Industrial de América del Norte. Estos subsectores son los más reportados en la literatura como representativos de las actividades económicas costeras en México (véase entre otros, SEMARNAT, 2007; Ortiz *et al.* 2005).

Los datos de esta sección provienen de los Censos Económicos 1999, 2004 y 2009, a nivel municipal que publica el Instituto Nacional de Estadística e Información (INEGI). Se presenta, la distribución del índice para cada uno de los subsectores y después se esboza una primera agrupación de los mismos. Con este procedimiento se hace evidente la múltiple especialización de algunos municipios costeros. Cabe aclarar que este análisis no tuvo una base teórica sino empírica. Es decir, se construyó sobre la base de los resultados obtenidos de la especialización. En este sentido, también la interpretación de los datos es «más libre» debido a que no nos ceñimos a una teoría explicativa de la diversidad/especialización de los municipios. La hipótesis detrás, como ya se ha mencionado, es que los municipios pasan por un proceso de «diversificación especializada» en términos económicos.

A la descripción de los datos se le suma un análisis de varianza. El análisis de varianza es una forma de establecer si existen diferencias en las medias en una variable dependiente según grupos o factores. En este artículo como se trata de un conjunto de individuos fijo (los municipios), se

tomó el análisis de varianza de efectos fijos. En este artículo la variable dependiente es la Tasa de Crecimiento Medio Anual. Los factores son la especialización en las actividades económicas y el grado de marginación. La hipótesis detrás de este análisis es que los crecimientos demográficos están claramente relacionados con dinámicas económicas, particularmente turísticas. Empero, el artículo no da más elementos que el análisis de varianza. Quizá para próximos sea necesario realizar un análisis diacrónico con la construcción de variables y con métodos que tomen en cuenta los retrasos en el crecimiento demográfico respecto a la dinámica económica (lags en inglés).

3. Cambios recientes en las costas mexicanas

La costa mexicana, a lo largo de sus casi 11 600 km, es una de las áreas con mayor potencial económico, con una gran diversidad ecológica, pero también de las más amenazadas en términos ambientales (Camacho-Valdés, 2013; Azuz-Adeath y Rivera-Arriaga, 2009). Las actividades económicas van desde el aprovechamiento pesquero hasta la extracción petrolera, pasando por las portuarias, turísticas y, en menor medida, las industriales. A pesar de su riqueza, no existe un aprovechamiento que aliente las actividades económicas con una preservación de los hábitats ahí presentes. Por ejemplo, la actividad petrolera (Ruiz-Fernández *et al.*, 2012) y el turismo (Murray, 2007) han contribuido al deterioro ambiental en gran parte de la línea de costa. Por ello, la búsqueda de alternativas de desarrollo costero es central.

Un aspecto importante a tomar en cuenta es la poca atención que recibió la costa mexicana durante gran parte del siglo XX. El desarrollo industrial durante buena parte del siglo XX se volcó hacia la parte continental, dejando el crecimiento económico regional relegado a un segundo plano. Es por ello que la Ciudad de México creció económica y demográficamente a ritmos acelerados entre 1940 y 1980. La preeminencia de la actividad económica en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) desincentivó el desarrollo costero y de otras regiones del país. Así, las costas se vieron claramente afectadas en términos de dotación de infraestructura de transporte (Chías, 1990) o urbana (Bringas-Rábago, 2002). Ambos aspectos, entre otros, desfavorecieron el desarrollo en las costas, desligándolas del resto del país (Gabriel y Pérez, 2006; Chías, 1990).

La promoción, desde la década de los setenta, de las actividades petroleras y del turismo pareció cambiar la situación que se vivía en las costas. Por esta razón han permanecido como espacios ligados a unas cuantas actividades, aunque, como en el caso de la explotación petrolera, con una gran importancia en términos económicos. El Golfo de México ha sido la expresión de este tránsito hacia la explotación petrolera. Las condiciones creadas por un despegue económico en la región incentivó la migración masiva hacia esta parte produciendo en un periodo muy pequeño un crecimiento demográfico importante. De esta manera, la explotación petrolera trajo consigo un proceso de urbanización importante (Legorreta, 1983).

Por otro lado, el desarrollo turístico ha estado ligado a una mayor oferta y con claras diferencias en términos de segmentos de mercado así como espaciales. Por ejemplo, ciudades como Acapulco, que vivieron su mayor afluencia previa a 1980, pasan por un proceso de reestructuración importante y en donde los visitantes son principalmente mexicanos. En otros casos, como Cancún, Los Cabos o La Paz la masificación del turismo internacional ha sido claramente el detonante de su crecimiento. En otros casos, como en algunos en la costa oaxaqueña, se ha apostado por el ecoturismo.

Sin embargo, el resultado del crecimiento de algunas actividades y el estancamiento de otras ha sido la reproducción del patrón de desigualdad espacial imperante en la parte continental, donde grandes ciudades con dotación de infraestructura coexisten con una alta dispersión de la población (Gutiérrez y González, 1999), en la mayoría de las ocasiones, en situación de pobreza.

Como se observa en el Cuadro 1, existe una tendencia hacia la concentración de población ya sea en términos de metropolización o de urbanización. La metropolización es una consecuencia de la expansión del turismo (Acapulco, Cancún, Puerto Vallarta) o de la explotación petrolera (Minatitlán, Coatzacoalcos, Poza Rica). La población que residía en cualquiera de las zonas metropolitanas creció en 6% entre 2000 y 2010, es el porcentaje aproximado que perdieron los municipios urbanos. En ellas, en 2010, residían cuatro de cada 10 habitantes de la costa, aunque solamente representaban 29 municipios (17% del total). Por otro lado, también se puede evidenciar la transición de los municipios rurales y mixtos. Mientras que los municipios rurales pierden participación, los mixtos la ganan (Cuadro 1); al parecer estamos frente a un proceso de concentración de población, incluso en los municipios con menor población⁵.

Cuadro 1. Distribución de población y municipios según categorías, 2000 y 2010

	2000				2010			
	Población	%	Municipios	%	Población	%	Municipios	%
Metropolitano	5772937	35.25	25	14.97	7349109	41.27	29	17.37
Urbano	8907386	54.39	58	34.73	8885344	49.90	59	35.33
Mixto	446897	2.73	36	21.56	1474599	8.28	67	40.12
Rural	1248896	7.63	48	28.74	97104	0.55	12	7.19
Total	16376116	100	167	100	17806156	100	167	100

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de datos del INEGI.

3.1. Tasas de crecimiento y densidad de población

Según lo expresado por diferentes autores (Gabriel y Pérez, 2005; Gutiérrez y González, 1999; Padilla y Sotelo, 2000), el crecimiento de la población costera presenta claras diferencias espaciales y temporales. El crecimiento del Golfo, el Caribe, el Pacífico Norte y Pacífico Sur, presentan un claro ejemplo de la diferencia espacial. Como se planteaba arriba, la dinámica demográfica es claramente hacia la concentración de población en localidades de mayor tamaño.

En cuanto al segundo elemento, sobresalen periodos de rápido crecimiento con algunos de decrecimiento. La población en los municipios costeros en 1990 fue de 12 045 753 habitantes mientras que en 2010 ya era de 17 806 156 habitantes, lo que representa un crecimiento del 48%. En otros términos, esto significa que su tasa media de crecimiento anual fue de 2% entre esos años, mientras que la tasa nacional fue de 1.6%.

Si comparamos la tasa de crecimiento medio anual de los municipios costeros respecto de la nacional en el periodo 1990-2000, da como resultado que el 84% presenta una tasa mayor. Un aspecto salta a la vista: el total de municipios que crecen más de una vez la media nacional se incrementó de manera importante. Entre 1990 y 2000, el 6.92% del total de municipios creció más de dos veces la media nacional. Este porcentaje se elevó a 30% entre 2000 y 2010 (Cuadro 2). En

5. Como se plantea en la nota anterior, el establecimiento del límite inferior es muy importante porque si se toma como el mínimo el de 2 500, pareciera que toda la costa está en proceso de urbanización. Dejamos este punto para una próxima discusión.

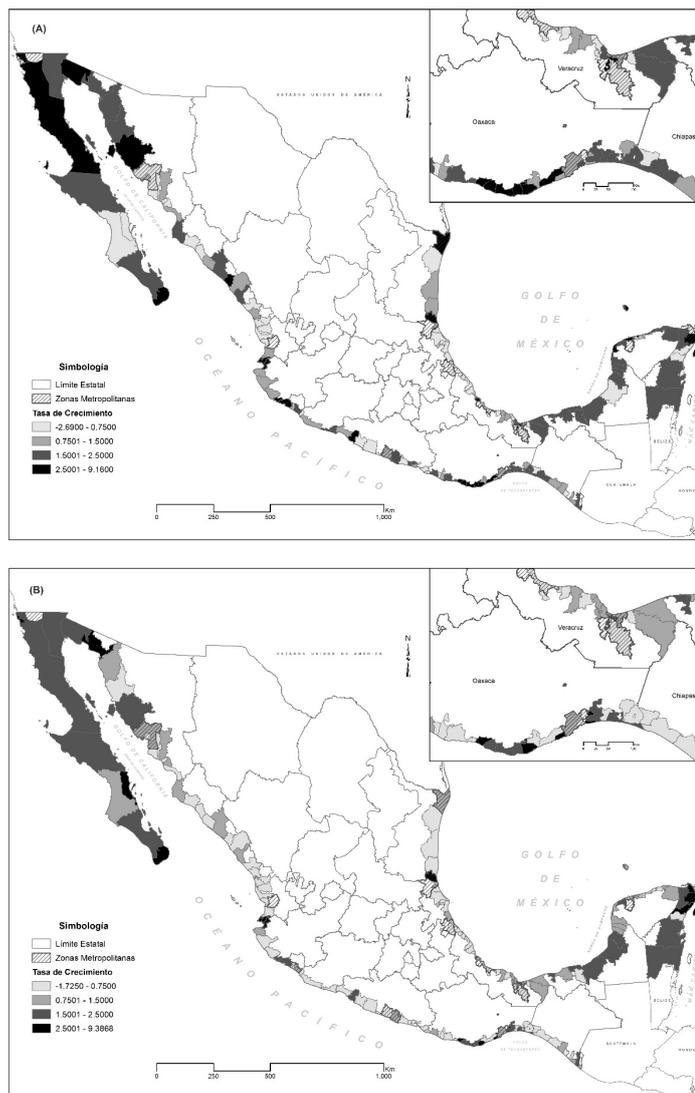
términos espaciales, las zonas más dinámicas se encuentran en el Caribe, el Golfo y en algunas partes del Pacífico Norte (Mapa 2).

Cuadro 2. Comparación del crecimiento de los municipios costeros respecto del crecimiento medio anual nacional, 1990-2010

	1990-2000		2000-2010	
	Municipios	%	Municipios	%
Menor a la Media Nacional	24	15.1	30	18.2
0 a 0.99 veces la Media Nacional	90	56.6	87	52.7
De 1 a 1.99 veces la Media Nacional	34	21.4	34	20.6
Más de 2 veces la Media Nacional	11	6.9	14	8.5
Total	159	100	165	100

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEGI

Mapa 2. Costa Mexicana. Tasa de crecimiento medio anual, 1990-2000 (A) y 2000-2010 (B). En el recuadro Istmo de Tehuantepec



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEGI

Sin embargo, siguiendo la tendencia nacional, los municipios costeros también presentaron una disminución de su dinámica de crecimiento entre 2000 y 2010. En otras palabras, aunque son más dinámicos que el resto del país, existe una tendencia hacia la ralentización de las tasas de crecimiento demográfico en la línea de costa tomada como una unidad. Del total de municipios, el 77.4% de ellos tuvo una tasa menor en ese período respecto al comportamiento entre 1990-2000. Los municipios que incrementaron su tasa lo hicieron de manera importante (mayor al 2% anual), destacando Puerto Peñasco y Etchojoa (Sonora), Santiago Atasta, San Mateo del Mar y Santa María Xadani (Oaxaca), Bahía Banderas (Nayarit), Isla Mujeres (Quintana Roo), Minatitlán (Veracruz).

Si se analiza en términos regionales, el noroeste y la península de Yucatán, son los que presentan las mayores tasas de crecimiento, destacando enclaves turísticos. En el caso del Golfo, el crecimiento es más focalizado en algunas ciudades dedicadas a proveer servicios y a la extracción y explotación petrolera. En el Istmo el crecimiento se localiza en el pacífico y en municipios con una transición hacia el turismo (Santa María Huatulco o San Pedro Pochutla, por ejemplo).

Cuadro 3. Diferencias en densidad de población (hab./km²) entre 1990 y 2010

	1990-2000		2000-2010	
	Municipios	%	Municipios	%
Menor Densidad	50	31.4	29	17.6
Incremento de entre 0.001 y 9.999	55	34.6	93	56.4
Incremento de entre 10 y 19.999	17	10.7	19	11.5
Incremento de entre 20 y 49.999	22	13.8	12	7.3
Incremento de más de 50	15	9.4	12	7.3
Total	159	100	165	100

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEGI.

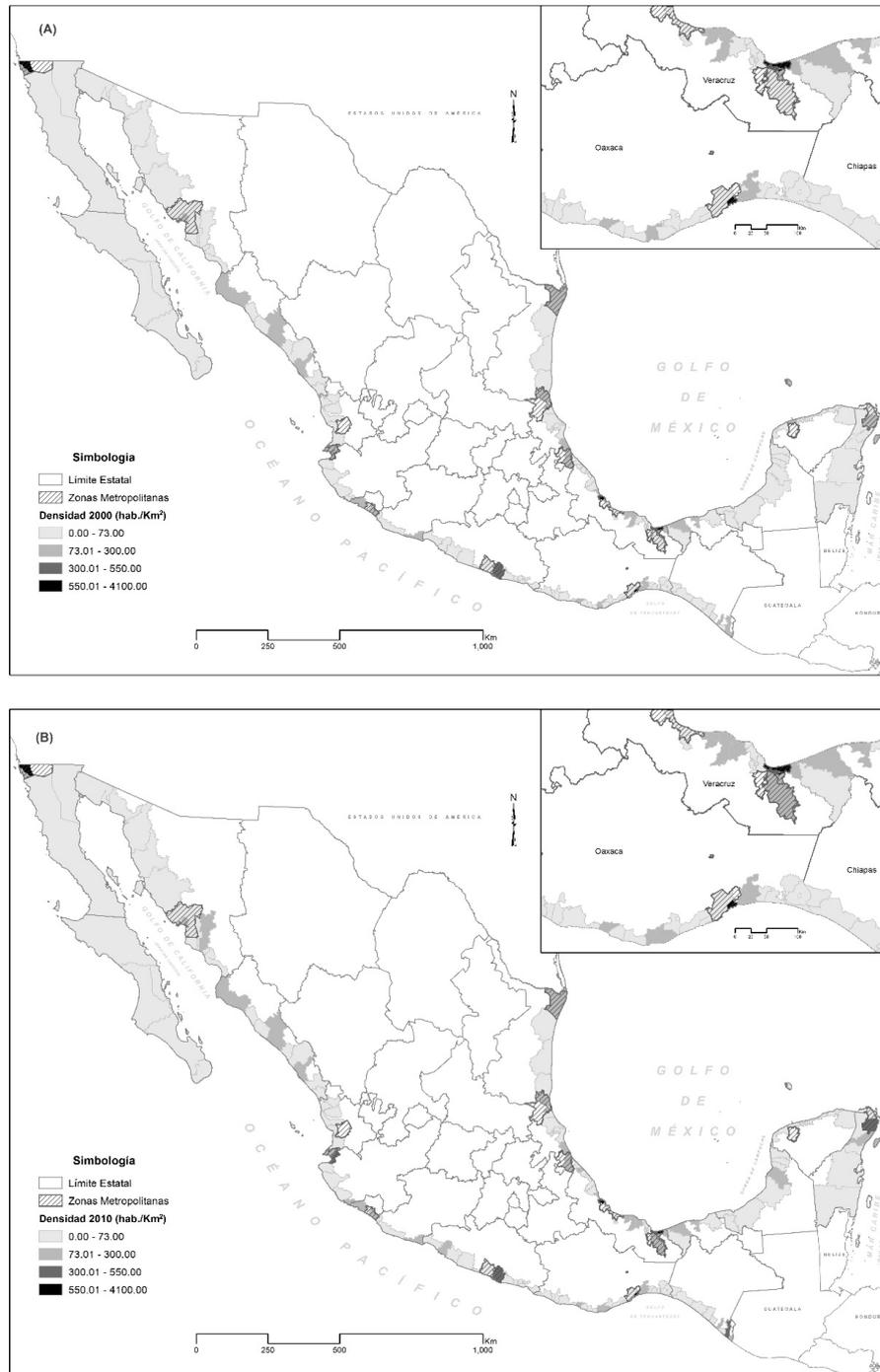
En cuanto a la densidad de población, ésta pasó de 106.1 personas por km² en 1990, a 144.6 personas por km² en 2010, lo que representa un crecimiento del 36%, con una desviación típica muy alta (461), indicando la gran diversidad en este aspecto.

Los incrementos de densidad, sin embargo, no son abruptos; aspecto que se muestra en el cuadro 3 al observar que los municipios dan una suerte de «salto» pequeño hacia arriba. En otras palabras, la mayor parte de los municipios incrementan su densidad en poco menos de diez personas por km², lo cual puede ser el efecto de «escalamiento» hacia arriba en términos de menor población residiendo en municipios rurales y urbanos y mayor en municipios mixtos y metropolitanos (véase sección anterior). Sobresale un grupo importante de municipios donde la densidad se ha incrementado de manera vertiginosa. En el período 1990-2000, Tijuana en el estado de Baja California, Boca del Río, Coatzacoalcos, Veracruz, Lerdo de Tejada, Nanchitlán de Lázaro Cárdenas del Río y Cosoleacaque en el estado de Veracruz, Cozumel y Benito Juárez en el estado de Quintana Roo, Paraíso en Tabasco, Ciudad Madero en el estado de Tamaulipas, Empalme en Sonora, Mazatlán en Sinaloa y Puerto Vallarta en el estado de Jalisco, su incremento de población se registra en más de 50 habitantes por km², lo cual se relaciona con la dinámica económica y migratoria que presentan esos municipios (Mapa 3).

En el período 2000-2010, el número de municipios con incrementos de densidad mayor a 50 individuos por km² fue de doce, siendo éstos Tijuana y Playas de Rosarito en el estado de Baja Cali-

fornia, Puerto Vallarta y Bahía Banderas en el estado de Jalisco, Salina Cruz, San Mateo del Mar, Juchitán de Zaragoza en el estado de Oaxaca, Benito Juárez y Solidaridad en el estado de Quintana Roo, Coatzacoalcos, Cosoleacaque y Veracruz en el estado de Veracruz y Ciudad Madero en el estado de Tamaulipas (Mapa 3), con incrementos de la densidad altos en los dos periodos de análisis permanecen seis municipios de los cuales tres tienen actividad económica basada en la industria, dos son turísticos y el último es fronterizo.

Mapa 3. Costa Mexicana. Densidad poblacional (hab./km²), 2000 (A) y 2010 (B).
En el recuadro Istmo de Tehuantepe



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEGI

3.2. Marginación

Las disparidades regionales son claramente expresadas en términos de acceso a cierto tipo de beneficios. En países como México, la distribución espacial del bienestar es un punto nodal. Cierta tipo de regiones/ciudades son las que concentran los mayores niveles de bienestar mientras que otras se encuentran claramente rezagadas⁶. La marginación ha sido una de las formas de analizar esas diferencias, ya que permite, a través de una medida resumen, establecer carencias de la población. Como se observa en el cuadro 4, el total de municipios con población en las categorías de Marginación Alta y Muy Alta, disminuyó entre 2000 y 2010 en poco más de dos veces⁷, mientras que se incrementó el número de aquéllos con Baja y Muy Baja Marginación. Sin embargo, destacan dos aspectos muy importantes: *i*) la no disminución de la población en muy alta marginación y *ii*) las diferencias espaciales. Si bien es cierto que la población en alta y muy alta marginación disminuyó entre 2000 y 2010, esta reducción se debe a la menor cantidad de municipios en situación menos crítica. La población con las mayores carencias creció en términos absolutos en poco menos de una tercera parte. Lo anterior se une a la distribución espacial de la marginación. Los estados de Oaxaca, Veracruz, Chiapas y Guerrero tienen, en términos absolutos y relativos, una mayor cantidad de municipios en las categorías de Alta y Muy Alta Marginación, mientras que en Sinaloa, Sonora, Baja California y Baja California Sur, sucede lo contrario. En la Mapa 4 se puede observar este fenómeno. De igual manera, los municipios con menor rezago social son los que contienen las ciudades medianas y grandes, así como los que pertenecen a zonas metropolitanas. Estos resultados plantean que son las ciudades las que tienen las mejores condiciones de vida, mientras que los municipios o asentamientos pequeños son los que presentan los mayores grados de rezago. Lo anterior es importante debido a que la reducción de la marginación pasa por muchos aspectos interrelacionados siendo el principal la dotación de servicios e infraestructura. En gran medida la explicación a la disparidad de bienestar entre tipos de municipios (metropolitanos, urbanos, mixtos y rurales) se relaciona con la dotación diferencial de infraestructura y servicios. Los municipios metropolitanos cuentan con mayor infraestructura y servicios mientras que los rurales están menos servidos. Lo anterior se traduce en una espiral que incentiva la concentración del bienestar en las ciudades (incluso con los problemas de pobreza) y dejando detrás a los municipios rurales.

Cuadro 4. Grado de Marginación, 2000-2010

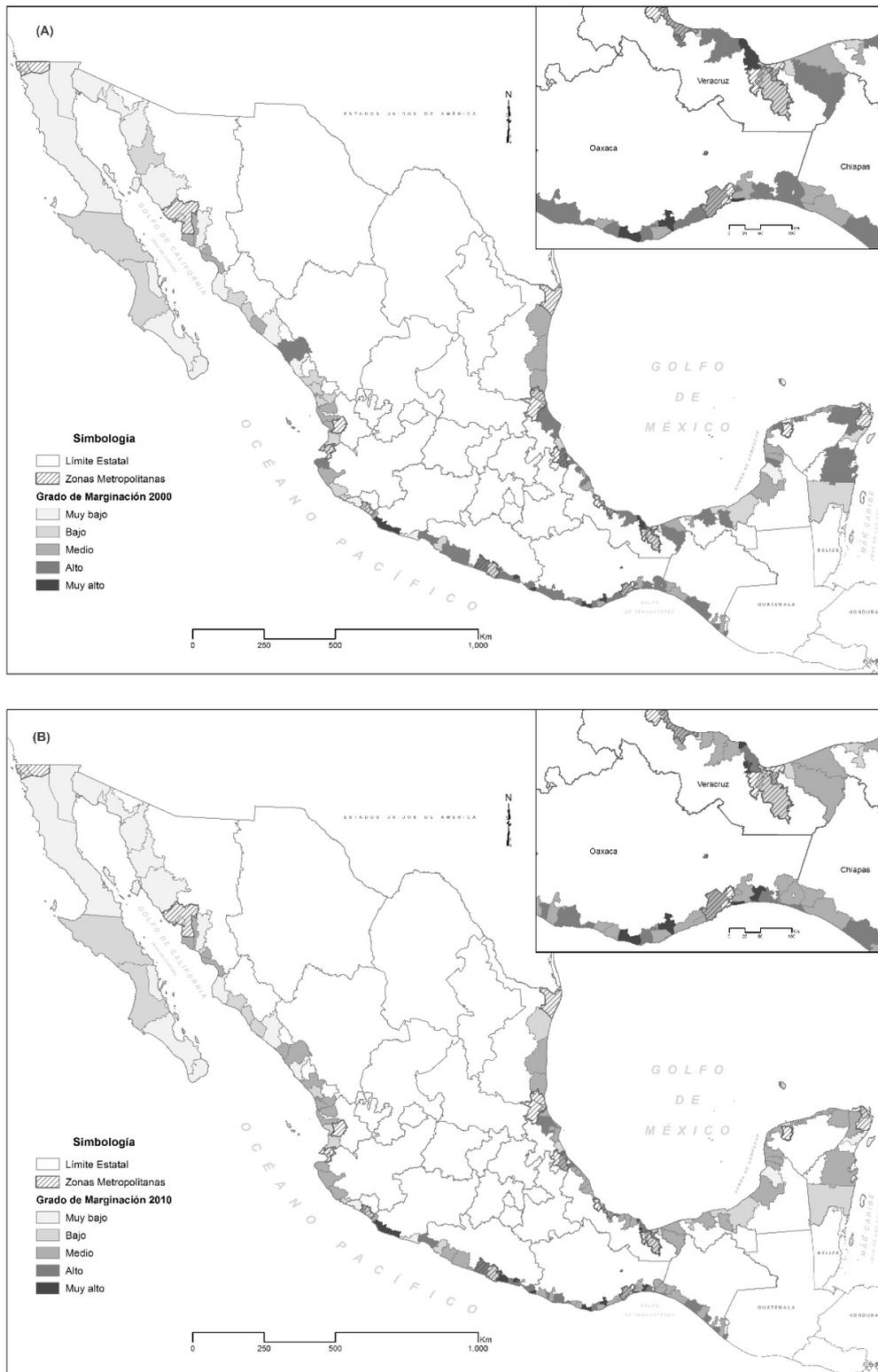
	2000				2010			
	Municipios	% Municipios	Población	% Población	Municipios	% Municipios	Población	% Población
Muy alta	10	6.1	125,127	0.8	10	6.0	162,713	0.9
Alta	54	32.7	1,796,141	11.9	19	11.4	516,553	2.9
Media	38	23.0	1,952,894	12.9	76	45.5	3,288,926	18.5
Baja	31	18.8	2,861,336	18.9	28	16.8	3,166,727	17.8
Muy Baja	32	19.4	8,403,479	55.5	34	20.4	10,671,237	59.9
Total	165	100	15,138,977	100	167	100	17,806,156	100

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la CONAPO.

6. Lo cual no implica que al interior no exista una gran desigualdad social.

7. Aunque habría que aclarar que no son totalmente comparables los índices debido a que no cuentan con las mismas variables para su cálculo, pero si nos da una visión no lejana de la realidad en esos municipios.

Mapa 4. Costa Mexicana. Grado de Marginación, 2000 (A) y 2010 (B). En el recuadro Istmo de Tehuantepec



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la CONAPO.

3.3. Especialización económica

Autores como Rivera-Arriaga y Villalobos (2001) indican que las actividades costeras han tenido poca atención, salvo en aquellos casos en donde se han vuelto prioritarias para la economía del país (p.e. petróleo y turismo). En este sentido, argumentan que la pesca y la agricultura, presentan serios problemas para reproducirse, mientras que la extracción petrolera y el turismo han logrado colarse en la planeación económica. La política económica para la costa mexicana ha privilegiado la ganancia inmediata más que una gestión integral de mediano y largo plazo. Por ello es que se tienen serios problemas ambientales en enclaves turísticos y petroleros, mientras que otros, como la pesca principalmente artesanal, han presentado problemas para insertarse dentro de un nuevo modelo económico.

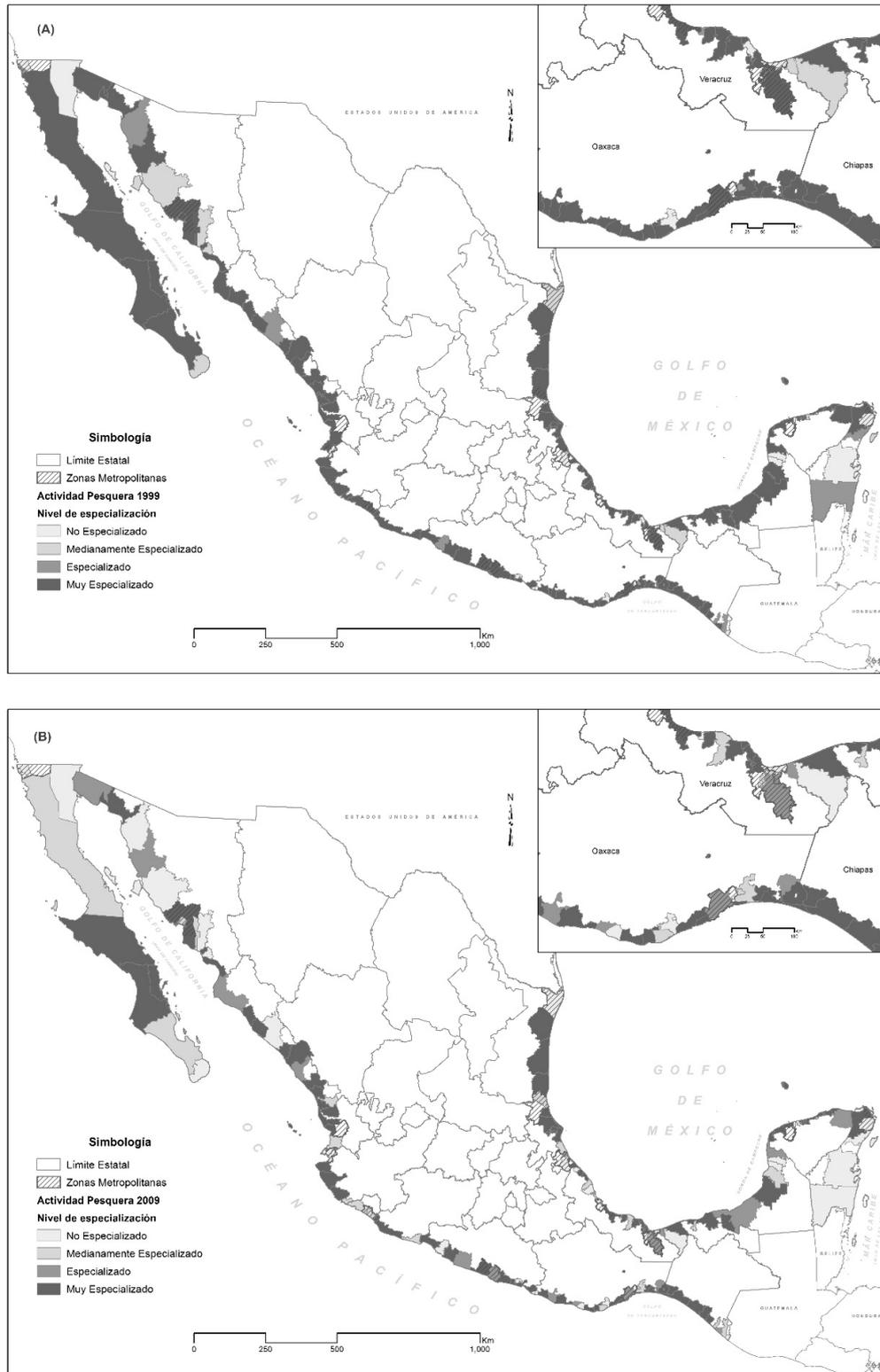
La combinación de actividades económicas es ya una realidad en la costa mexicana. En términos cualitativos, los municipios pasan una transición hacia economías diversificadas. En otras palabras, se puede evidenciar la formación el paso de economías locales a economías de aglomeración. Es decir, la conformación de cadenas productivas que incentivan la «cooperación» entre actividades. En este caso, el panorama es de un cierto tipo de complejización de las economías municipales.

La transición económica por la que pasa la costa se caracteriza por un paso a la multiplicidad de actividades económicas. Es una suerte del incremento de actividades y con ello la diversificación productiva. Esta diversificación se expresa en la superposición de especializaciones económicas de un territorio. Por ejemplo, hay municipios que se especializan en más de una actividad económica. Esta muti-especialización lleva a la diversificación económica de la que se plantea. Empero, todavía no se conoce si se trata de una estrategia proactiva o reactiva. En la primera es una acción deliberada que busca hacer frente a las condiciones cambiantes del entorno económico con fines de competitividad; mientras que la segunda es una reacción ante la situación de deterioro de las condiciones de vida de la población.

Particularmente la pesca en México pasa por un proceso de reestructuración como consecuencia de las políticas macroeconómicas de corte neoliberal. Las consecuencias no han sido del todo positivas para la pesca tradicional de cual depende una buena parte de la población más pobre (Vásquez-León, 2013). Como se verá abajo, los efectos espaciales de la crisis por la que pasa la pesca son evidentes. Aunque si bien es cierto que esta afirmación es cierta para toda la línea costera, los municipios presentan características específicas de acuerdo con su localización. Por lo anterior, es pertinente analizar qué municipios presentan una concentración especial de ciertas actividades.

La actividad pesquera, ha sido históricamente una de las de mayor arraigo en la costa. Sin embargo, como se observa en el cuadros 5 y 6, cada vez son menos los municipios especializados en esta actividad. Entre 1999 y 2009, pasaron de 136 a 105 municipios especializados (sumando los muy especializados y los especializados); es decir, una pérdida del 25%. El Pacífico centro-norte y el Golfo Centro son los que más han perdido municipios especializados en esa actividad (Mapa 5). Esta transición se relaciona con una cierta diversificación productiva de los municipios costeros, los cuales ya no dependen de una única actividad económica sino que es combinada con actividades agrícolas y de servicios.

Mapa 5. Costa Mexicana. Especialización en actividades pesqueras, 1999 (A) y 2009 (B).
En el recuadro Istmo de Tehuantepec



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

Por otro lado, la actividad petrolera es una de las actividades más importantes del país. A diferencia de las otras actividades costeras, está mucho más concentrada en algunos espacios, debido tanto a la distribución del recurso como a las altas inversiones necesarias. El Golfo de México es la región petrolera más importante del país, particularmente en Tamaulipas, sur de Veracruz, Tabasco y Campeche. No se incluyen los mapas de esta actividad por no presentar modificaciones en sus patrones de comportamiento durante el período de estudio. Sin embargo, habrá que hacer mención que en el actual periodo presidencial se han dado cambios importantes en la legislación en la materia. La modificación más importante se relaciona con la posibilidad de que el sector privado participe de manera activa en la exploración y explotación del recurso, antes propiedad del Estado. Uno de los posibles efectos en términos espaciales de tal reforma es que se pueden explorar y explotar nuevos yacimientos y con lo cual, conociendo la experiencia previa, también se incentivaría un nuevo patrón de asentamientos humanos. Aunque todavía es muy poco tiempo para evaluar este aspecto, sin lugar a dudas, queda como una inquietud.

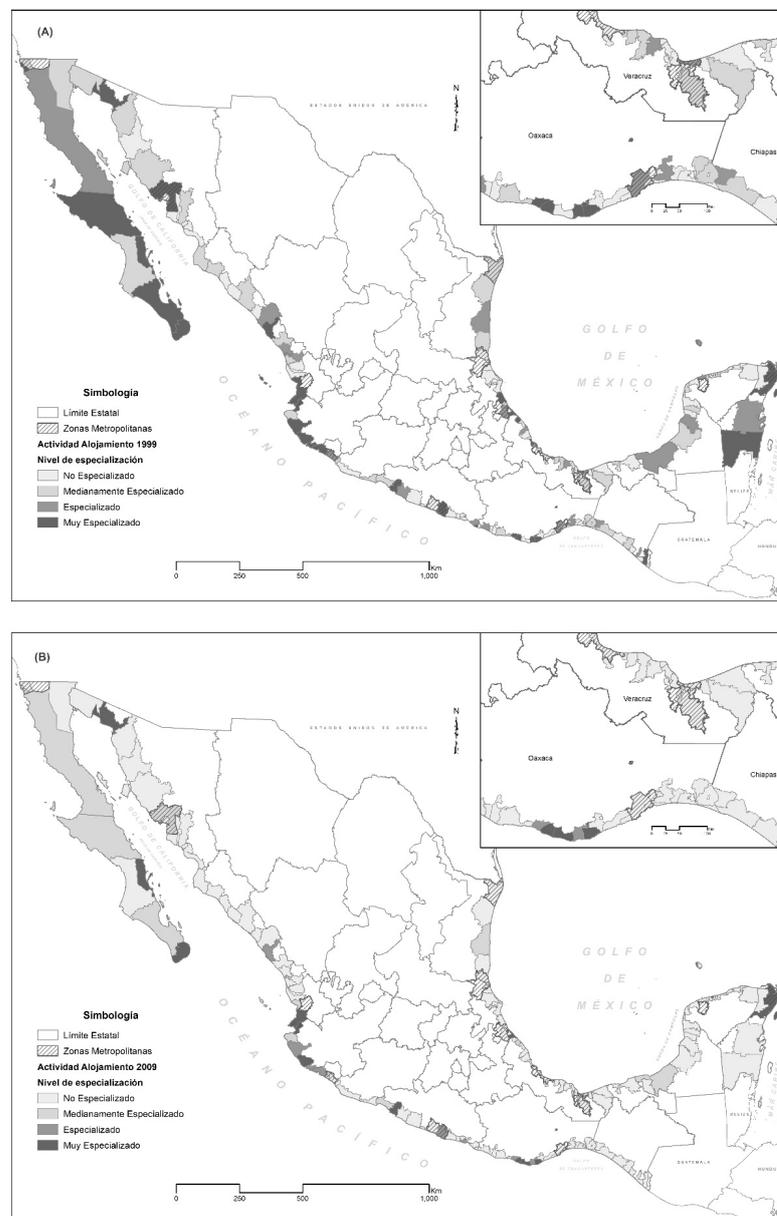
Cuadro 5. Especialización económica, 1999, 2004 y 2009

	1999							
	Pesca		Extracción Petrolera		Alojamiento		Preparación de Alimentos	
	Municipios	%	Municipios	%	Municipios	%	Municipios	%
No Especializado	18	10.9	159	96.4	70	42.4	7	4.2
Medianamente Especializado	11	6.7	0	0	36	21.8	46	27.9
Especializado	10	6.1	0	0	25	15.2	67	40.6
Muy Especializado	126	76.4	6	3.6	34	20.6	45	27.3
Total	165	100	165	100	165	100	165	100
	2004							
	Pesca		Extracción Petrolera		Alojamiento		Preparación de Alimentos	
	Municipios	%	Municipios	%	Municipios	%	Municipios	%
No Especializado	22	13.3	159	96.4	67	40.6	12	7.3
Medianamente Especializado	8	4.8	0	0	37	22.4	48	29.1
Especializado	16	9.7	0	0	29	17.6	88	53.3
Muy Especializado	119	72.1	6	3.6	32	19.4	17	10.3
Total	165	100	165	100	165	100	165	100
	2009							
	Municipios	%	Municipios	%	Municipios	%	Municipios	%
No Especializado	39	23.4	161	96.4	127	76.0	4	2.4
Medianamente Especializado	23	13.8	1	0.6	14	8.4	50	29.9
Especializado	22	13.2	0	0.0	9	5.4	104	62.3
Muy Especializado	83	49.7	5	3.0	17	10.2	9	5.4
Total	167	100.0	167	100.0	167	100.0	167	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

Las actividades turísticas en las últimas décadas han destacado como importantes, no solamente en términos de ingresos sino como creadores de dinámicas regionales y urbanas particulares. Sin embargo, como se puede observar en la Mapa 6, el sector parece concentrarse en algunos municipios de la costa, sobresaliendo la ciudad de Cancún (del municipio de Benito Juárez), y las ciudades turísticas de Puerto Vallarta, Los Cabos, Loreto y Puerto Peñasco. A estos habrá que sumarles ciudades turísticas que tuvieron su boom en el periodo de la postguerra, particularmente Acapulco. Si seguimos el esquema de Butler (1980), Los Cabos, Cancún, Loreto, Peñasco, Huatulco (estado de Guerrero) pasan por el proceso de consolidación, mientras que Puerto Vallarta por uno rejuvenecimiento gracias a la ampliación de la zona turística hacia Bahía Banderas (estado de Nayarit). Por su parte, el emblema del turismo de la postguerra, Acapulco, no queda claro si se encuentra en estancamiento o rejuvenecimiento. Al parecer, ambos procesos coinciden.

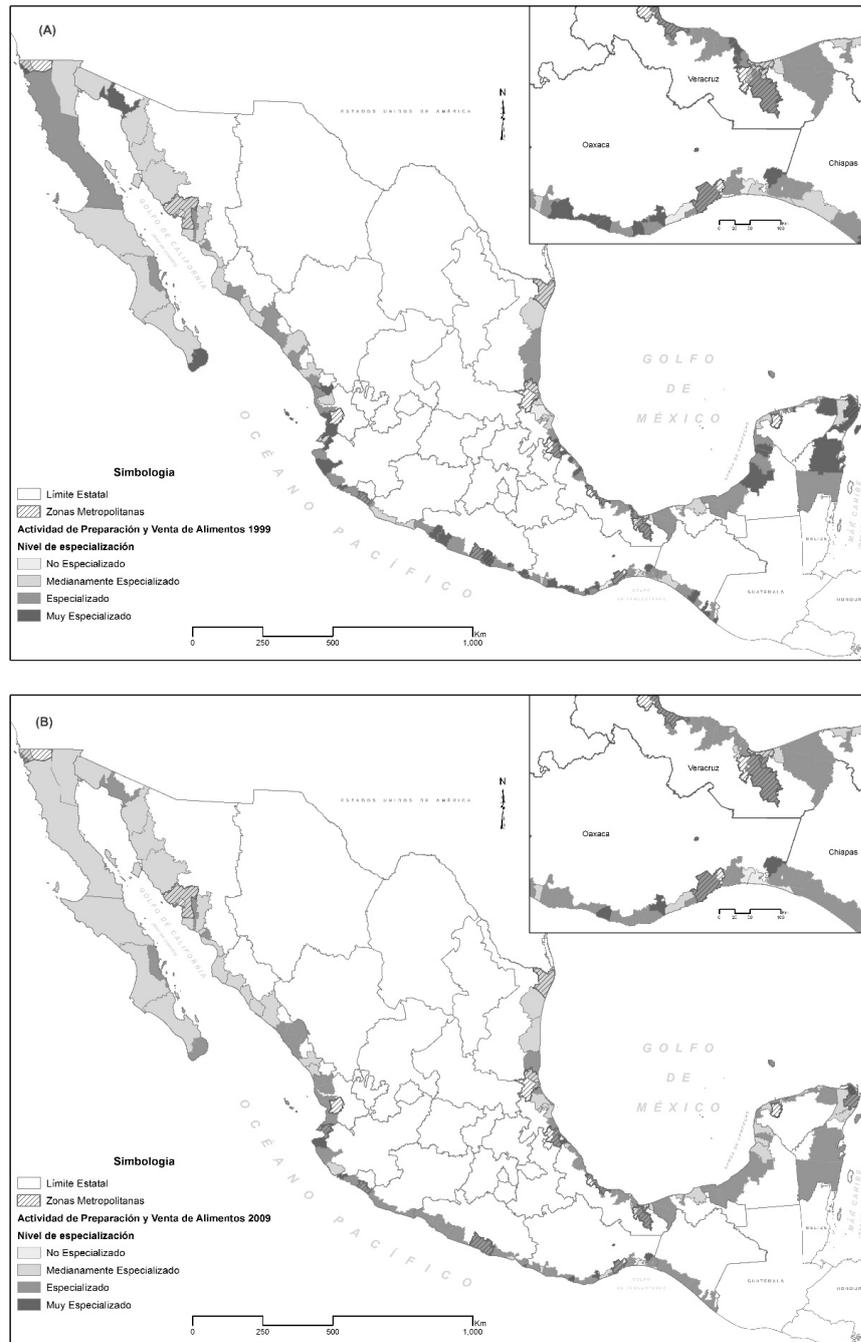
Mapa 6. Costa Mexicana. Especialización en actividades de alojamiento, 1999 (A) y 2009 (B). En el recuadro Istmo de Tehuantepec



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEGI.

Por último, la actividad de preparación y venta de alimentos está muy relacionada con los servicios de alojamiento. En este caso, como se observa en el Cuadro 5, el total de municipios con Alta y Muy Alta especialización descendió. Este fenómeno, hipotéticamente, puede deberse al incremento del número de municipios con mayor concentración de actividades de este tipo en el país. Así, donde existe una fuerte oferta de alojamiento, también es más probable encontrar las actividades de preparación y venta de alimentos, tal y como se muestra en las Mapas 6 y 7

Mapa 7. Costa Mexicana. Especialización en actividades preparación y venta de alimentos, 1999 (A) y 2009 (B). En el recuadro Istmo de Tehuantepec



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEGI.

3.4. Reclasificación de la especialización

En este apartado se presenta un primer intento de reclasificación de las actividades económicas, agrupándolas de acuerdo con la importancia que tienen en cada municipio, como se muestra en la Mapa 8. En primer lugar, se tomaron a todos aquellos municipios con especialización en un solo sector. Posteriormente a aquéllos que tenían más de uno. En este caso, se decidió nombrarlos de acuerdo con el sector que tuviese mayor especialización. Por último se encuentran, los municipios no especializados. El resultado fue de cinco categorías, las cuales son especialización en: actividades pesqueras; pesca y otra actividad; turismo⁸; petróleo y otra actividad; y todas las actividades excepto petróleo⁹.

Como se muestra en los párrafos anteriores, la especialización únicamente en actividades pesqueras, es una tendencia que poco a poco se pierde. Aspecto que se observa en el Cuadro 6, el total de municipios que tenían solamente esta base económica disminuyó entre 1999 y 2009; pero la ganaron aquéllos que además de la pesca se especializaban en alguna otra actividad. También se hace evidente la existencia de una tendencia hacia la expansión del turismo como base económica de la costa. También es importante hacer notar que una décima parte de los municipios no se especializa en ninguna actividad de las enumeradas en este artículo.

Cuadro 6. Reclasificación de la Especialización Municipal, 1999 y 2009

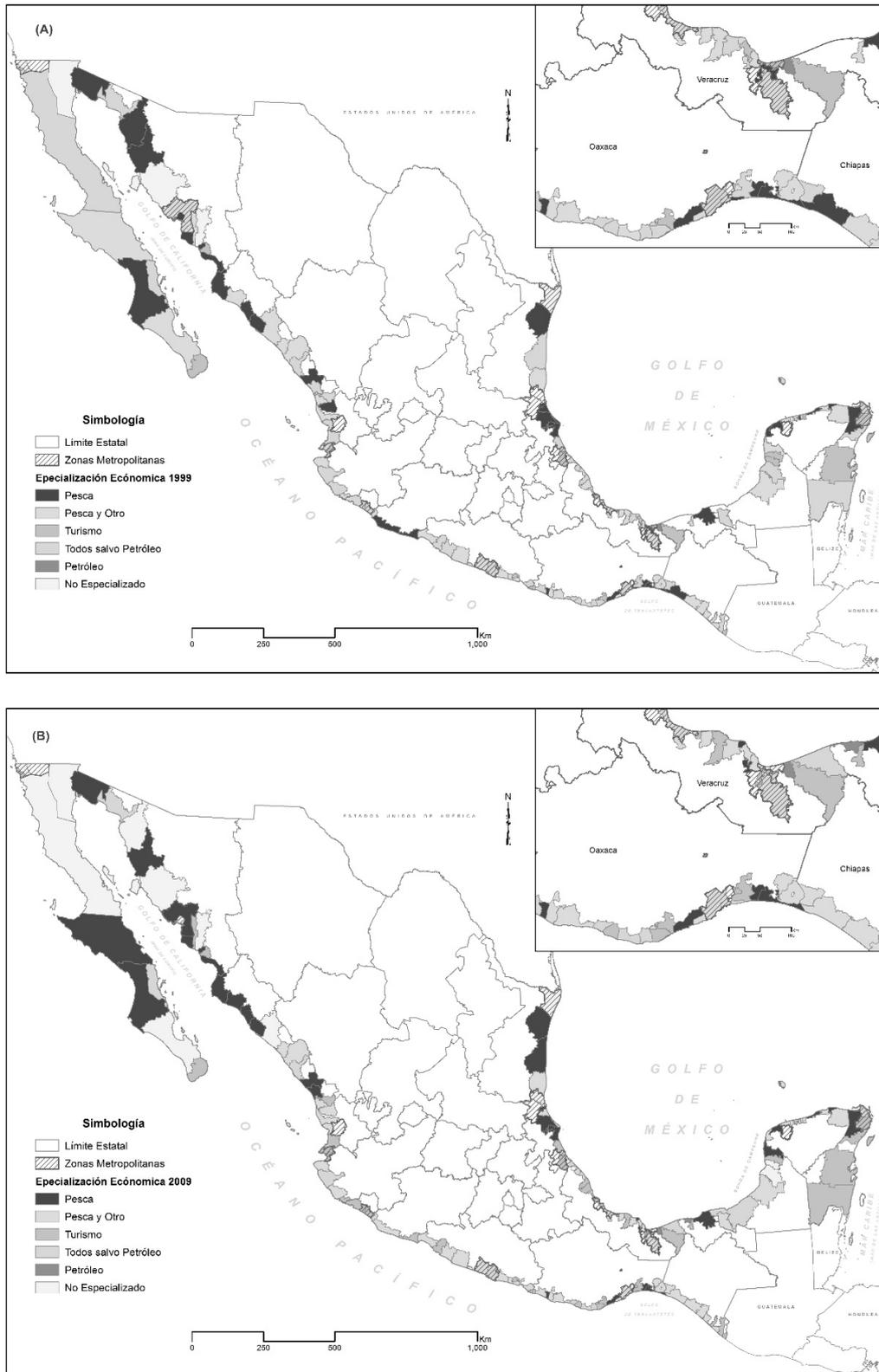
	1999	%	2009	%
Sólo Pesca	37	22.4	32	19.2
Pesca y Otra Actividad	53	32.1	58	34.7
Turismo	22	13.3	44	26.3
Petróleo y Otra Actividad	4	2.4	2	1.2
Todas las Actividades Excepto Petróleo	42	25.5	14	8.4
No Especializados	7	4.2	17	10.2
Total	165	100	167	100

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEGI.

8. En este caso se decidió incluir un municipio con especialización en todos los sectores a excepción de pesca.

9. Se incluye un municipio con especialización en todas las actividades a excepción de Alojamiento.

Mapa 8. Costa Mexicana. Reclasificación de la especialización, 1999 (A) y 2009 (B). En el recuadro Istmo de Tehuantepec



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEGI.

3.5. Especialización, marginación y crecimiento demográfico

Una tarea pendiente es conocer cómo se relacionan y las causas de los diversos fenómenos analizados con anterioridad. Se ha planteado reiteradamente que la dinámica económica trae consigo cambios demográficos; sin embargo, no se conoce a ciencia cierta cómo estos procesos se relacionan. Es más que evidente que las regiones dinámicas atraen población, pero no cuál es la cuantía. En el caso de la costa mexicana, las ciudades turísticas han acaparado gran parte de la atención y han dejado de lado otras dinámicas.

En este sentido se presenta un análisis de varianza, para encontrar si es que existe, una diferencia significativa en la tasa de crecimiento medio anual de los municipios costeros según su especialización y su grado de marginación. Con ello se puede establecer una relación más estadística que visual entre el crecimiento poblacional y las características económicas y sociales de los municipios costeros.

Los resultados del análisis según la especialización, muestran que existen diferencias significativas ($F=6.092$, $\text{sig}=0.001$ para 1990-2000; $F=5.586$, $\text{sig}=0.000$ para 2000-2010) entre las categorías analizadas. Las medias de crecimiento más altas corresponden a actividades de Turismo, Petróleo y Otras Actividades así como la No Especialización (Cuadro 7 y Mapa 9). Como se ha visto a lo largo de este trabajo, los municipios especializados únicamente en pesca, son los que tienden a crecer a menor ritmo, lo que ratifica la falta de dinamismo de estas actividades y su liga con procesos de pobreza (Vásquez-León, 2013). Como se ha planteado a lo largo de este trabajo, las políticas sectoriales han sido un gran problema para la pesca tradicional de la cual depende una gran parte de la población más pobre de la zona. La atención a la pobreza en este sentido, no únicamente debería pasar por políticas asistencialistas sino por toda una reconversión productiva y con una focalización en las familias/empresa con menor capacidad técnica.

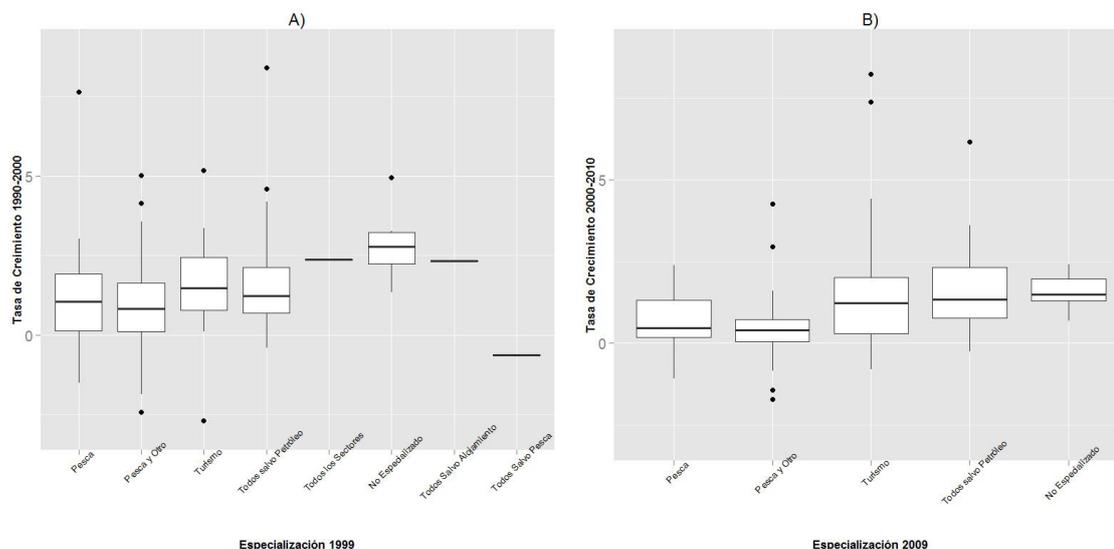
En la Gráfico 1 se puede observar también la presencia de «valores anómalos» que jalan la media hacia arriba en los municipios especializados en turismo. Al ser los más dinámicos económicamente también atraen una cantidad de población importante, principalmente de las entidades vecinas y de la capital del país.

Cuadro 7. Tasas de crecimiento medio anual según especialización económica

Especialización	TCMA	
	1990-2000*	2000-2010***
Pesca	1.17	.62
Pesca y Otro	.96	.46
Turismo	2.29	1.70
Todos salvo Petróleo	1.70	1.80
Todos los Sectores	2.38	
Petróleo	-.68	.98
No Especializado	2.89	1.79
Todos Salvo Alojamiento	2.33	
Todos Salvo Pesca	-.62	
* sig=0.05		
*** sig=0.000		

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEGI.

Gráfico 1. Tasas de crecimiento medio anual (2000 y 2010) según especialización económica, 1999 (A) y 2009 (B)



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INEGI.

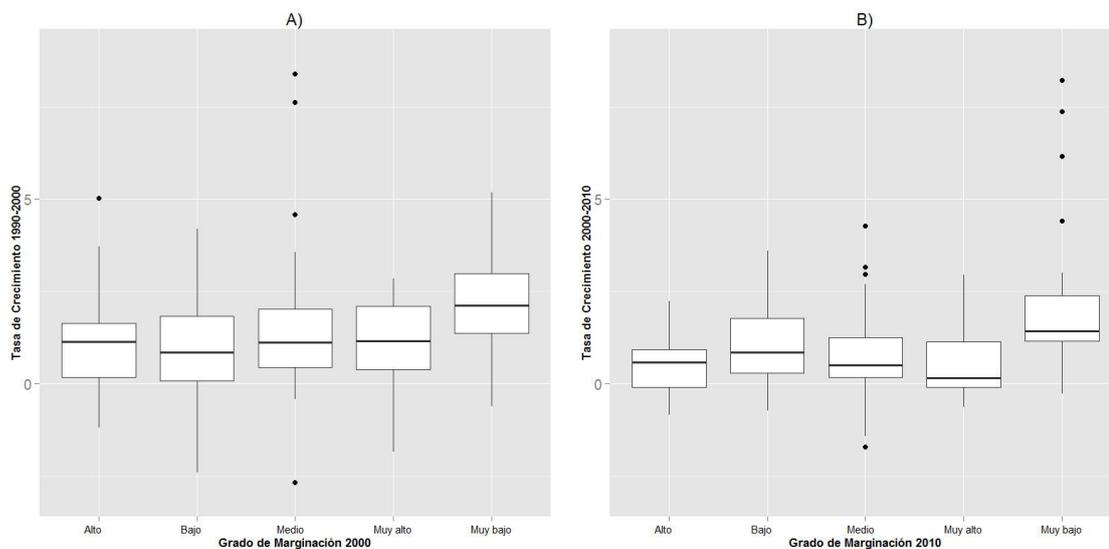
Por otro lado, las diferencias de la media de crecimiento anual, fueron también significativas ($F=4.436$, $sig=.002$ para 1990-2000; $F=11.282$, $sig=0.000$ para 2000-2010) para los municipios según su grado de marginación (Cuadro 8 y Gráfico 2). Es evidente que más tasas de crecimiento se han trasladado, de los municipios con niveles de marginación medio hacia los más bajos, lo que indica ese patrón de crecimiento de las ciudades con mayor dotación de infraestructura. Aunque como se observa en el Gráfico 10, esas tasas de crecimiento seguramente se encuentran impulsadas por los valores anómalos. En otras palabras, el crecimiento es importante en algunos lugares, mismo que impulsa la media hacia arriba.

Cuadro 8. Tasa de crecimiento medio anual según Grado de Marginación, 1990-2010

Marginación	TCMA	
	1990-2000*	2000-2010***
Alto	1.10	.54
Bajo	1.03	.96
Medio	1.48	.68
Muy alto	1.02	.56
Muy bajo	2.59	2.46
* sig=0.05		
*** sig=0.000		

Fuente Elaboración propia con datos de CONAPO e INEGI

Gráfico 2. Tasas de crecimiento medio anual (2000 y 2010) según Grado de Marginación, 2000 (A) y 2010 (B)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CONAPO e INEGI.

Con ambos resultados se puede afirmar que son los municipios que transitan hacia urbanos y metropolitanos, con una disminución del grado de marginación, los que presentan las tasas de crecimiento demográfico más importantes. A pesar de que este trabajo no tiene un enfoque basado en infraestructura y servicios educativos se puede plantear que este factor es central en la explicación de la diferenciación espacial del bienestar y, por tanto, de la dinámica demográfica.

4. Consideraciones finales

En este artículo se han presentado los principales cambios por los que ha pasado la costa mexicana entre 1990 y 2010. Dada su dinámica demográfica y transformación económica se hace necesario conocer qué es lo que pasa con esta franja del país, con el fin de establecer las políticas de desarrollo económico y social que degraden lo menos posible los ecosistemas.

Como se ha planteado, las costas en México pasan por un proceso de reestructuración como resultado de la transformación económico-regional del país; y de la lógica interna de ellas. En cuanto al primer aspecto, los patrones de localización han cambiado de tal forma que regiones no «tradicionales», han ganado en presencia económica. Este es el caso de la frontera norte y algunas ciudades en la costa mexicana. La industria y el comercio en la frontera y las actividades turísticas y petroleras en las dos franjas costeras destacan por su importancia. Una mención especial es el de la extracción petrolera, pues ésta se encuentra muy concentrada en unos cuantos municipios en el Golfo. Son éstos los que contribuyen prácticamente con el 100% del total de la producción y no se modifican prácticamente en el período analizado. Sin embargo, la reciente reforma energética, que incluye al petróleo, puede modificar este patrón al buscar la explotación de otros yacimientos.

En el segundo aspecto, los cambios en la costa incluyen aspectos sociales, demográficos, económicos y ambientales. Se trata de una serie de transformaciones en materia de crecimiento, decrecimiento y localización de las actividades económicas, modificaciones en los patrones de asentamientos humanos y de mejora en las condiciones de vida de la población. La localización de las

actividades económicas, principalmente en lo que hace referencia al turismo y la disminución de la pesca, evidencia la transformación de las zonas costeras. Es decir, una terciarización creciente de la base económica costera. La costa sigue la tendencia nacional de pérdida de la industria tradicional y el incremento de los servicios. Como se ha mostrado, también la pesca ha sido de las actividades que más han perdido presencia.

Aunque los niveles de marginación, a nivel global, disminuyeron, los resultados muestran una gran diferencia: algunos municipios en el norte del país, presentan los niveles más bajos, mientras que una gran cantidad en el sur-sureste presentan niveles altos de marginación a nivel municipal. Esto implica una desigualdad social importante y que debiera ser atendida en el corto plazo. Esta desigualdad es muestra del patrón de ocupación del territorio. La disminución de la marginación está ligada a patrones de urbanización/metropolización. Es decir, este proceso de concentración de la población ha venido acompañado de mayor infraestructura, ingresos y, en términos generales, calidad de vida. Aunque no se puede afirmar que no haya gran desigualdad al interior de las ciudades.

Por último, se evidencia una lógica de crecimiento diferencial de la población impulsada por la presencia de «enclaves» turísticos y centros urbanos. La población de la costa parece distribuirse (como es natural) en la búsqueda de mejores condiciones de vida. Los municipios más urbanos y/o especializados en turismo son los más dinámicos. En este sentido, muchas de las actividades económicas propias de la costa (por ejemplo, la pesca) parecen estar dejándose atrás para que un nuevo grupo se consolide como las más importantes.

Para evitar que se reproduzca la desigual en la distribución de población que caracteriza a la parte continental del país, se hace necesario un plan de inversión a mediano y a largo plazo que beneficie a los municipios con mayores niveles de pobreza y menor infraestructura. Es importante dotar a la población que se encuentra en clara situación de pobreza de las herramientas necesarias para hacer frente a la transición por la que pasa la costa mexicana. Por ello, más que una situación reactiva ante el cambio, se hace necesaria una visión proactiva que incentive no únicamente el crecimiento económico, sino, sobre todo, el desarrollo de la población en la costa desde un paradigma de sustentabilidad. Las políticas deben ir encaminadas a la creación de empleos de calidad con infraestructura suficiente para las localidades no urbanas. No se puede negar la importancia del turismo y la extracción petrolera, sin embargo, estas actividades deberían ceñirse a estrictos controles para evitar en lo máximo posible los daños ambientales que generan.

5. Referencias bibliográficas

- Azuz-Adeath, I. y Rivera-Arriaga, E. (2009). «Descripción de la dinámica poblacional en la zona costera mexicana durante el periodo 2000-2005». *Papeles de Población*, 15(62), 75-107.
- Baird, R.C. (2009). «Coastal urbanization: the challenge of management lag». *Managements of Environmental Quality: An International Journal*, 20(4), 371-382.
- Barragán, J.M. y De Andrés, Ma. (2015). «Analysis and trends of the world's coastal cities and agglomerations». *Ocean & Coastal Management*, 114(1), 11-20.
- Botello, A., Villanueva-Fragoso, S., Gutiérrez, J. y Rojas-Galavis, J.L. (eds) (2010). *Vulnerabilidad de las zonas costeras mexicanas ante el cambio climático*. México, Gobierno del Estado de Tabasco-SEMARNAT/INE-UNAM/ICMyL-Universidad Autónoma del Estado de Campeche.
- Bringas-Rábago, N. (2002). «Baja California and California's merging tourist corridors. The influence of Mexican government policies». *Journal of Environmental Development*, 11(3), 267-296.

- Butler, R.W. (1980). «The theory of a tourist area cycle of evolution: implications for management resources», *The Canadian Geographer/Le Géographe Canadien*, 24(1), 5-12.
- Camacho-Valdés, V., Ruiz-Luna, A., Ghermandi, A., Nunes, P. (2013). «Valuation of ecosystem services provided by coastal wetlands in northwest Mexico». *Ocean & Coastal Management*, 78(1), 1-11.
- Chías, L. (1990). «Articulación de las costas mexicanas». *Revista Mexicana de Sociología*, 52 (3), 69-84.
- CONAPO (2012). *Índice de Marginación por Entidad Federativa y Municipio 2010*, México, CONAPO, 332 pp.
- CONAPO (2006). *Índice de Marginación, 2005*. México, CONAPO, 336 pp.
- Gabriel, J. y Pérez, J.L. (2005). «Crecimiento poblacional e instrumentos para la regulación ambiental de los asentamientos humanos en los municipios costeros de México». *Gaceta Ecológica*, (79), 53-77.
- Galliano, D., Magrini, Marie-Benoît y Triboulet, P. (2014). «Marshall's versus Jacob's externalities in firm innovation performance: the case of French Industry». *Regional Studies*, 49(11), 1840-1858
- Gutiérrez, M.T. y González, J. (1999). «Las costas mexicanas y su crecimiento urbano». *Investigaciones Geográficas*, (40), 110-126.
- Hall, C.M. (2001). «Trends in ocean and coastal tourism: the end of the last frontier». *Ocean & Coastal Management*, 44(9-10), 601-6018.
- Juárez, M.C. (2001). «Discontinuidad microrregional de las costas mexicanas». *Investigaciones Geográficas*, (44), 141-159.
- Juárez, M.C. y González, R.A. (2015). «El crecimiento de la población y los desequilibrios territoriales en la región costera de México». *Elisée-Revista de Geografía de la UEG*, 3(2), 7-32.
- Legorreta, J. (1983). *El proceso de urbanización en ciudades petroleras*, México, Centro de Ecodesarrollo, 181pp.
- Long, H., Zou, J. y Liu, Y. (2009). «Differentiation of rural development driven by industrialization and urbanization in coastal China». *Habitat International*, 33(4), 454-462.
- Martínez, M.L., Intralawan, A., Vázquez, G., Pérez-Maqueo, O., Sutton, P. y Landgrave, R. (2007). «The coasts of our world: Ecological, economic and social importance». *Ecological Economics*, 63(2-3), 254-272.
- Moineddin, R., Beyene, J. y Boyle, E. (2003). «On the location quotient confidence interval». *Geographical Analysis*, 35(3), 249-256.
- Murray, G. (2007). «Constructing Paradise: The impacts of big tourism in Mexican Coastal Zone», *Coastal Management*, 35(339-355), 339-355.
- Neumann, B., Vafeidis, A.T., Zimmerman, J. y Nicholls, R.J. (2015). «Future coastal population growth and exposure to sea-level rise and coastal flooding – A global assessment». *PLOSone*, 10(3), 1-34.
- Ortiz-Lozano, L., Granados-Barba, A., Solís-Weiss, V. y García-Salgado, M.A. (2005). «Environmental evaluation and development problems of the Mexican Coastal Zone». *Ocean and Coastal Management*, 48 (1), 161-176.
- Padilla y Sotelo, S. (2000). «La población en la región costera de México en la segunda mitad del siglo XX». *Investigaciones Geográficas*, (41), 81-95.
- Pölese, M. y Champagne, E. (1999). «Location matters: comparing distribution of economic activity in Canadian and Mexican urban systems». *International Regional Science Review*, 22(1), 102-132.
- Rivera-Arriaga, E., Azuz-Adeath, I., Alpuche-Gual, L. y Villalobos-Zapata, G.J. (eds) (2010). *Cambio climático en México: un enfoque costero y marino*. México, Universidad Autónoma de Campeche-CETYS-Gobierno del Estado de Campeche, 944p.
- Rivera-Arriaga, E. y Villalobos-Zapata, G. (2001). «The coast of Mexico: approaches for its Management». *Ocean and Coastal Management*, 44 (4), 729-756.
- Ruiz-Fernández, A.C., Sánchez-Cabeza, J.A., Alonso-Hernández, C., Martínez-Herrera, V., Pérez-Bernal, L.-H., Preda, M., Hillaire-Marcel, C., Gastaud, J. y Quejido-Cabezas, A.J. (2012). «Effect of land use change and sedimentation mobilization on coastal contamination (Coatzacoalcos River, Mexico)». *Continental Shelf Research*, 37(1), 57-65.
- SEDESOL, CONAPO e INEGI (2012). *Delimitación de Zonas Metropolitanas de México 2010*. México, SEDESOL, CONAPO e INEGI, 216pp.
- SEMARNAT (2010). *Política Nacional de Mares y Costas de México. Gestión Integral de las Regiones más Dinámicas del Territorio Nacional*, México, SEMARNAT, 97pp.
- SEMARNAT (2007). *Estrategia Nacional para el Ordenamiento Ecológico del Territorio en Mares y Costas*, México, SEMARNAT, 468 pp.

- Tan, T.-Y. (2007). «Port Cities and hinterlands: A comparative study of Singapore and Calcutta». *Political Geography*, 26 (7), 851-865.
- Tibbetts, J. (2002). «Coastal cities: living on the edge». *Environmental Health Perspectives*, 110(11), 674-681.
- Vásquez-Léon, M. (2013). «Policies of conservation and sustainable development: Fishing communities in the Gulf of California, México», en Weaver, T., J.B. Greenberg, W. L. Alexander y A. Browning-Aiken (eds). *Neoliberalism and commodity production in Mexico*, Colorado, University Press Colorado, pp. 165-185.
- Wong, P.P. (1998) «Coastal tourism development in Southeast Asia: Relevance and lessons for coastal zone management», *Ocean & Coastal Management*, 38(2), 89-109.
- Wu, B.-S. (2009). *Modeling the dynamics of Desakota Regions: Global-local nexus in the Taipei Metropolitan Area*, Tesis para obtener el grado de Doctor en Filosofía, Universidad de Texas A&M, Estados Unidos.

Agradecimientos

Investigación realizada gracias al Programa UNAM-DGAPA-PAPIIT. Proyecto IA300115.

Sobre los autores

ENRIQUE PÉREZ-CAMPUZANO

Sociólogo, Maestro en Políticas y Planeación Metropolitanas y Doctor en Geografía. Sus temas de investigación se enfocan a procesos de reestructuración económica regional y urbana.

CLEMENCIA SANTOS-CERQUERA

Ingeniero Catastral, Maestra en Ingeniería y Doctora en Geografía. Sus líneas de investigación se enfocan al análisis espacial del crecimiento espacial de las ciudades, sistemas de información geográfica y percepción remota